

LA ESFERA

sido bruto lo mismo se lo diría. Yo soy un hombre sincero. Cuando ya estaba terminando mi carrera de violín, hice oposiciones á la Sociedad de Conciertos, que dirigía el maestro Mancinelli, consiguiendo plaza, y al mismo tiempo entré en el Real como violinista.

—¿Y de qué vivía usted durante este tiempo?— pregunté.

—¡Ah!, mi amigo—repuso satisfecho el músico—, antes de todo esto ya me ganaba yo mi sueldecito tocando en cafés y teatros.

—¿En qué cafés?

—En el de Prada, en el Gran Vía y en el Imperial. Yo sostenía mi casa, y para que á mi madre no le faltara nada, era preciso acudir á todos los resortes. Pues bien, en el Real, de violinista, estuve siete u ocho temporadas; en esto, la Sociedad de Conciertos abrió un concurso para premiar una obra en cuatro tiempos, basada en cantos de cualquier región española. Yo concurrí á este concurso con «Cantos regionales asturianos», y obtuve el premio primero. Y ya, desde aquel momento de mi vida, empecé á sobresalir, á hombrarme con los maestros y á campar por mi respeto, dirigiendo orquestas de ópera y concierto. Después, cuando se hizo el Lirico, estaba yo en Oporto, y recibí una carta de Chapí ofreciéndome la dirección de la orquesta. Acepté, y después me volvió á escribir, diciendo que si quería colaborar á la obra total del teatro Lirico, que me ofrecía una ópera de Dicenta, titulada *Raimundo Lulio*. Yo, ¡figúrese usted, una obra de Dicenta para mí, que era un desconocido! Acepté encantado.

—¿Y estrenó usted con éxito?

—Sí, señor, con mucho éxito. Tanto es que, desde entonces acá, ya ha sido más fácil y más amable la vida para mí. Del Lirico pasé al Real de director; allí he estado nueve temporadas; también durante ese tiempo he dirigido la Sociedad de Conciertos.

—¿Y la Banda Municipal?

—La Banda Municipal se fundó durante este período, y fui llamado para dirigirla.

—¿Qué le gusta á usted más dirigir, la orquesta ó la banda?

—Las dos cosas tienen su pro y su contra. El trabajo de la banda se lleva más ensayado, sin precipitaciones que son frecuentes en las orquestas.

—¿Cuáles son sus músicos predilectos?

Contestó rápido:

—Los dos de todo el mundo: Wagner y Beethoven.

—¿Y españoles?

Hizo un visible gesto de contrariedad. La pregunta lo ponía en un grandísimo aprieto. Al fin se decidió:

—Españoles, me gustan varios. Chapí era un músico admirable y muy completo: el más completo tal vez de todos. También mi predilección está por D. Tomás Bretón, que ha tenido aciertos definitivos. *La Dolores*, por ejemplo. *La verbena* y sus *Escenas andaluzas*.

—¿Cree usted que la música española está en decadencia?

Meditó indeciso. No quería decir lo que pensaba. Al fin se decidió:

—Yo creo que estamos en un momento muy interesante de renovación, y que los procedimientos y la base que se emplean ahora son más sólidos. La música, de poco tiempo á esta parte, ha evolucionado en el mundo entero, y en este torbellino de evolución, hemos sido arrastrados nosotros. Se dice que nuestro teatro lírico es endeble porque tardan en salir obras con éxito. ¿Usted sabe el número de óperas que al cabo del año se estrenan en Italia? Pues seguramente no bajarán de cien obras, y, sin embargo, vea usted lo que queda. Y si en el teatro se observa decadencia, no es toda la culpa nuestra. No. Créame usted. Los autores de letra tienen su parte. Antes encontraba usted un autor que le hacía un libreto interesante; hoy día no, y, sin embargo, la música de *Las golondrinas* ha quedado. ¿Qué libreto tiene usted hoy de zarzuela en tres actos que se pueda igualar á *El Rey que rabió*, á *Jugar con fuego*, á *La tempestad* ó á *Curro Vargas*? Ninguno, ninguno.

Llevaba razón el simpático maestro. Variamos de conversación.

—De todo lo que ejecuta la banda, ¿qué es lo que más le gusta, maestro?

Se quedó un momento perplejo.

—Psch—labió encogiéndose de hombros—, no sé. Hay varias cosas que me gustan mucho. Casi todo lo que tenemos; por eso lo tocamos. Claro que de lo que más me gusta es Wagner, porque, además, se adapta muy bien á banda.

—¿Está usted satisfecho de la constitución de la Banda Municipal?

—Mucho, y cada vez más.

—Es la mejor banda de...

No me dejó terminar, y repuso:

—De España, sí.

—¿Y del Extranjero?

—De las mejores.

—¿Cuáles son las del Extranjero que puedan competir con la nuestra?

—De las que yo he oído, la «Guardia republicana» de París.

—¿En dónde gusta más la banda que usted dirige?

—No sé; en todas partes. En San Sebastián, el año pasado, fué una verdadera locura.

—¿Cuál es el día más feliz que ha tenido usted en su vida?

—Cuando se estrenó *Raimundo Lulio*.

—¿Qué labor tiene usted hecha?

—Estrenada, ocho obras de concierto y siete actos de teatro. Preparada, dos zarzuelas inéditas y dos en dos actos que estoy haciendo.

—¿Qué es lo que más dinero le ha producido á usted?

—En teatro, *Raimundo* y la *Rapsodia asturiana*, para violín y orquesta, que me estrenó el glorioso Sarasate. Pero usted sabe que el género de óperas y conciertos, como resultado pecuniario, es una desdicha.

—¿Cuáles son sus obras inéditas?

—*Pepa la naranjera*, letra de Soldevilla, y *Molinos y gigantes*, de Fiacro Irayzoz. Y las dos que tengo en preparación: una, el libro es de sus compañeros de «Prensa Gráfica», Pepe Montero y Moya Rico. Con esta obra tengo muy fundadas ilusiones, pues el libro, á mi juicio, es un acierto.

—¿Y la otra?

—Permítame usted que me reserve el nombre de los colaboradores.

—¿Gana usted mucho dinero?

—Sí; para vivir bien y ahorrar alguna cosilla, porque yo soy un hombre de orden que, aunque no me privo de lo necesario, no me gusta despilfarrar.

Y el notable maestro reía sana é ingenuamente.

EL CABALLERO AUDAZ



El maestro Villa en su mesa de trabajo

FOTS. SALAZAR

PERFIL DE AGUAFUERTE



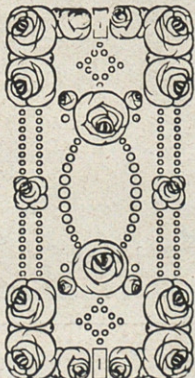
Gran bebedor de agua, valeroso argonauta
que conquista á diario su vellocino de oro;
para su vida el viejo Murger trazó la pauta
y un montón de sonetos es su único tesoro.

Como Gautier, prefiere un soneto á unas botas,
¡oh, el airón cyránico de este gesto romántico!,
arrostra la amargura de todas las derrotas
y arde siempre en su espíritu la exaltación de un cántico.

Poeta hampón del amplio chambergo y la chalina,
que come del azar y duerme á la ventura;
lunático amante de una dama ideal.

La Bohemia es la amante que encanta y que asesina,
y enfermo de miseria y de literatura
le arroja: á al anónimo lecho de un hospital.

DIBUJO DE BARTOLOZZI



Azafatas del hampa, reinas de la gallofa,
alisan del trovero la revuelta melena;
él las paga los besos de amor con una estrofa
á sus ojos de abismo y á su carne morena.

La vida es pintoresca... Sin amor y sin gloria
y sin hogar; mas tiene su encanto de aventura
porque sabe poner en su vida irrisoria
de miseria un pencho de a fística locura.

¡Bohemia solitaria, bohemia tabernaria,
la vida así es amarga y oscura y solitaria,
lúgubre como un fondo tremendo de aguafuerte.

Los mártires del Arte ven su suerte frustrada,
y ante su vaso, esperan que de una enervada
de la vida, aparezca de improviso la Muerte.

E. CARRÉRE

LA ESFERA

MÚSICOS ESPAÑOLES



AMADEO VIVES

Ilustre compositor, autor de la partitura de "El tesoro", que ha obtenido un éxito clamoroso en el Teatro de la Zarzuela

FOT. CAMPÚA

El maestro Vives ha triunfado ruidosamente, una vez más, con la partitura de *El tesoro*, zarzuela que se estrenó el Sábado de Gloria. El insigne autor de *El húsar de la guardia* se ha apartado por entero de las corrientes que llevan a la mayoría de los compositores españoles hacia la música austriaca, y realiza decididamente una labor de españolismo. Esta es la característica más saliente de *El tesoro*, en cuya partitura hay mucho que aplaudir. Ya en *Maruxa* se manifestó el maestro Vives inspirado mantenedor de la música española, señalando una tendencia que la crítica y el público de todas las provincias recibieron con agrado,

casi con alborozo. Ahora, aquella manifestación española se acentúa briosamente y culmina en la partitura de *El tesoro* con varios números ricos de ritmo y de cadencia, armonizados con una amplitud, que produjo, en la noche del estreno, verdadero entusiasmo. Nosotros, que nos contamos en el número de los admiradores del ilustre maestro Vives, celebramos esta decidida orientación de su talento, porque ella hace esperar muchos días de triunfo para la música netamente española. El ingenio del autor de *La balada de la luz*, cada vez más lozano, puede señalar en España el renacimiento de un arte musical, sin mezclas de extranjerismo

CANCIONERO DE LOS JARDINES

La espada del cadete

La espada de ese cadete dicen que la tengo yo;
en el puño de oro fino lleva una empresa de amor.

Rendida empresa de amor,
como ninguna galana.
«Sólo me vence el rigor
de una niña toledana.»
Tiene dulzuras muy hondas
la alada canción del coro,
vierte el sol sobre las frondas
una lágrima de oro.
Y una adolescente pasa,
absorta en mundos lejanos,
toda encendida en la brasa
de sus ojos toledanos.

La espada de ese cadete dicen que la tengo yo;
la tiene mi amiga Laura clavada en el corazón.

El corazón de esa niña dicen que lo tengo yo,
cuando por sus ojos negros lloro en prisiones de amor.

¡Feliz corazón que penas
en amantes lacerías,
libre de dulces cadenas,
tus cadenas llorarías!
¡Bella leyenda dorada,
que cuenta que en lid reñida
se ha visto brillar tu espada
junto á una reja florida!
Tu empresa de áureo poder
bien rima en el Romancero,
¡los ojos de una mujer
y la gloria del acero!

El corazón de esa niña dicen que lo tengo yo,
cuando es ella la que tiene cautivo mi corazón.

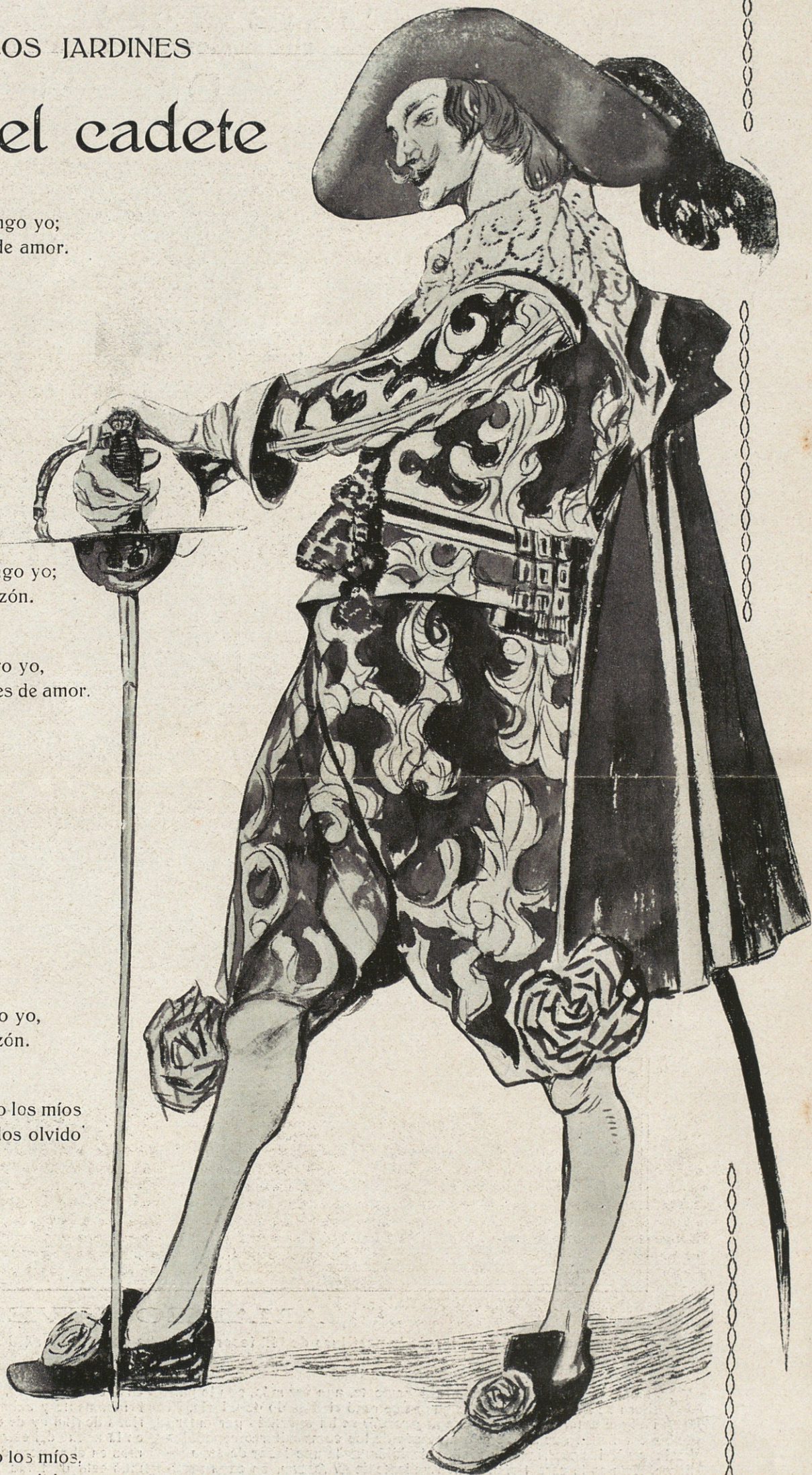
Ojos profundos y negros, tan tristes como los míos
aunque nunca nos veamos, no pienses que los olvido

La ingénua musa infantil
tiene hondas melancolías.
¡Se va el amor juvenil
con donosas bazarías!
¡Dolor del adiós! Estela
de un desvanecido encanto,
ojos en que se conseta
un corazón hecho llanto.
Y al Tajo que en su rumor
dice la empresa galana:
«Nada vencerá al amor
de mi niña toledana.»

Ojos profundos y negros, tan tristes como los míos,
no pierdas las esperanzas, que yo no las he perdido.

E. CARRERE

DIBUJO DE MARÍN



AMADEU VIVES

G. K. Chesterton, aquest gran infant que tan admirablement sap jugar amb la raó i la veritat, és encara ben actual entre nosaltres. No crec, doncs, inoportú el dir una cosa que potser a molts deixarà sorpresos. Salvant aquelles no pas insignificants diferències que sempre hi ha entre un català de Collbató i un anglès de Londres, sabeu quin és a Catalunya, ara com ara, l'home que té un esperit més semblant al de Chesterton?... No ho dubteu. És l'Amadeu Vives.

En Vives, si les circumstàncies, sempre atzaroses, de la vida l'hi haguessin portat, hauria estat indiscutiblement un literat formidable i un ben curiós i paradoxal pensador. És un dels pocs homes nostres que veuen les coses a sa manera, amb el seu caire personal, fresques i noves cada dia, però fidels sempre a la més pura, a la més clàssica, a la més ortodoxa tradició.

Es un dels pocs homes que pensen. Un dels pocs homes que pensen racialment, racionalment, amb aquella lògica i amb aquella gràcia que és la més bella i perfumada flor de l'esperit.

En Vives potser no sabrà de viure, però En Vives sap de pensar. En Vives juga admirablement amb el seu pensament i aquest joc és una força latent en ell.

El pensament àgil i constantment florit d'En Vives és allò que el salva. A través de tota la truculenta anècdota del seu viure, jo m'atreviria a dir que En Vives no ha perdut mai la fe en la seva definitiva redempció.

D'ençà d'aquells dies primicers de la seva juvenesa pletòrica d'ideals, ell, àdhuc en les hores més obscures, ha cantat sempre amb nosaltres «L'Emigrant». Notem que amb «L'Emigrant», eixit directament del seu cor en un instant d'alta predestinació, en un instant il·luminós, molt significatiu, En Vives ha presidit tothora la nostra més forta, indestructible sentimentalitat racial.

Es perquè l'Amadeu Vives, malgrat les seves tombarelles, ha estat sempre un gran sentimental. No ha estat mai, per dins, un cínic, com tans d'altres que han procurat guardar millor les apariències. Tots els pecats li poden pesar; no el de cinisme. Lliure d'aquest afrós pecat mortal, En Vives fa bé de confiar, de tenir fe en la seva redempció. Com no tenirla, aquesta fe, si la seva ànima resta gairebé inèdita encara!... El caliu del seu esperit, que no s'ha apagat mai, ha restat viu sota les cendres. Una dolor elegantment dissimulada l'ha alimentat insistentment.

De sobte, ara, quan menys ho esperàvem, les guspies d'aquest foc ocult salten brillants; unes flames, totes blaves i lluminoses, llampeguejant, apareixen. A la platja riallera de Sant Pol, davant les aigües mediterrànies, bufa el vent de l'esperit i heu's aquí que l'ànima excelsa d'En Vives, l'ànima que creu fermament en aquell cel que sabrà merèixer, crema; l'ànima, que estima i ha estimat, canta!

I les seves cançons no són altra cosa que uns *Idillis*!

Cap altra expressió més pura, cap altra expressió més alada, més finament subtil que l'*idilli* per l'artista, pel músic creador.

Quina llavor tan profunda no havia estat plantada perquè aquests *Idillis* hagin pogut, en el seu temps, tan bellament, tan meravellósament florir! En aquells dies llunyans que, en braços d'En Millet i del mateix Vives, el gloriós *Orfeó Català* naixia, tan representatiu, la llavor va caure; la llavor va caure en bona terra. Ha plogut molt de llavors ençà. Ara la terra sembla, a la fi, ben assaonada. Alleluia!

L'*Orfeó Català*, volenterós, constant, ni un moment ha defallit en la seva obra. Ell ha sabut promoure la magna producció d'un Nicolau i ell ha estat també el propulsor de tot el nostre renaixement coral.

L'*Orfeó Català* en trobar-se, ara de nou, amb En Vives, sembla tornar a aquells bons temps de la seva radiant juvenesa. Cantant aquesta perfumada trilogia dels *Idillis*, cantant *La Balanguera* d'En Vives, diríem que l'*Orfeó Català* s'és rejuenit. Diríem que, com en aquells temps, una altra època de triomf comença. En Vives retorna a l'*Orfeó Català* enjogassat com un noi, lliure com un ocell. Ens porta a tots el seu humor fi; el seu instint segur de raça, la gràcia senyorívola del seu esperit clàssic, del seu esperit essencialment llatí.

L'Amadeu Vives, com Chesterton, com tants d'altres esperits vigilants i aguts d'ara, coneix al diable. Hi creu. No fa com tans de bútxeres que el neguen. Ell se'l pren, al contrari, molt seriosament i lluita amb el maligne amb els seus mateixos ardits, amb les seves mateixes armes. Els qui lluiten amb el diable són una mica infants o una mica àngels; una mica diabòlics també. Els tres *Idillis* i *La Balanguera* d'En Vives, són talment com rialles que esclaten; com ales que volen; com signe que apareix.

—Bufo, bufo, vent pròdig, vent prodigiós, vent assenyat de l'esperit racial! Abranda aquest foc! Fes moure aquestes ales!...

—Vives, Vives: com un brau mariner, abandona't, deixa't portar ara pel vent sagrat de l'esperit!...

Quan l'Amadeu Vives, rodejat i coronat pel seu «*Orfeó Català*», ens farà la seva bonatxassa, paradoxal, simpàtica ganyota, ens semblarà a tots que ens han tret mitja vida del damunt.

I per la virtut d'aquests *Idillis* i d'aquesta que ja augurem immortal *Balanguera*, En Vives veurà obrir-se per ell una petita preciosa escletxa, una escletxa, plena de llum i de revelacions i de benaurances, en aquell cel llunyà dels seus somnis i de les seves facècies.

Els somnis i les facècies que — Déu meu, són tants i tan diversos els camins vostres! — han mantingut, en mig del llot, incorrupte i sa el seu esperit i el fan florir ara, amb repics de festa, fresc i xamós com una rosa.

CHIRON

La Veu
24/5/26

Divendres 14 maig 36.

R I C A R D V I N E S

pianista

Programa

I.

- FRANCIS POULENC..... *fred* 3 Mouvements perpétuels
DARIUS MILHAUD..... Tijuca (de les Saudades do Brasil)
VILLA-LOBOS///..... O Polichinel.lo (de la Suite
A Prole do Bêbé)
HENRI SAUGUET..... Danse des Matelots
ERIK SATIE..... (Tyrolienne turque
(Española

II

- MANUEL BENAVENTE..... (Himno al Sol
(Marcha del Inca
(Danza indígena
(Danza aymara
HUMBERTO ALLENDE..... Dos tonadas chilenas (núms. 6 i 7)
ERNESTO HALFFTER..... Marche joyeuse
MAURICE RAVEL..... L'Enfant et les Sortilèges
a) Danse des Rainettes (valse)
b) Danse des libellules et des
sphinx (valse américaine)
c) Five o'clock (fox-trott)

III

- MANUEL BLANCAFORT..... (a) "encara he trobat flors marcides"
(b) "he anat a reposar a la platja i
el cel era tot gris..."
(c) "t'he perdonat"
(d) "en res no puc trobar conhort"
(de Cants íntims)
AGUSTI GRAU..... (Oració
(Ingenuïtat
(de Hores íntimes)

FREDERIC MOMPOU..... (... pour endormir la souffrance
(... pour inspirer l'amour
(... pour évoquer l'image du passé
(de Charmes)

FREDERIC MOMPOU..... III Cançó i dansa
Estrena